

Las mujeres en el arte urbano fronterizo: resistencia/esperanza

Ana Laura Meneses González

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-2823-7029

¿QUÉ ES LO PRIMERO QUE SE PIENSA cuando se habla de arte urbano en Ciudad Juárez?, ¿murales y grafiti en las calles?, ¿*past up*, intervenciones artísticas?, ¿calcas en los señalamientos y postes de luz? A primera vista, se pueden identificar diversos estilos, texturas, colores, formas y discursos que se difuminan en cada rostro pintando en la pared, pero ¿quiénes son los autores/as?, ¿quiénes son aquellos/as detrás de una firma? Como se ha observado a lo largo de los años, la percepción de un dominio masculino del arte urbano es inminente, pocas mujeres son las que tienen un lugar, Recio señala que “la escena femenina del grafiti, *street art* y muralismo urbano de Ciudad Juárez se distingue por ser una práctica naciente al conformarse por un número reducido de mujeres que intervienen gráficamente los espacios públicos”.¹ Cabe preguntarse cuál es la causa de que existan pocas mujeres en el arte urbano juarense. Es necesario comprender el territorio de Juárez, en un diligente recorrido histórico y pictórico por las calles y los muros.

El emergente *street art* resonaba en las calles de Nueva York y Los Ángeles, así como en el sistema de trenes, la ventaja de los grafitis en los vagones era la visibilidad por todo el país, “los grafitis en trenes de carga han contribuido a la proliferación generalizada de la subcultura del grafiti, tanto en áreas urbanas, como rurales distantes en toda América del Norte”.² Así como en los cruces por las ciudades fronterizas, lo que propició la exhibición de estilos de grafitis en los vagones, fueron observados y aprendidos por los habitantes mexicanos. Además, Recio menciona

¹ Sergio Raúl Recio Saucedo, “Las artistas callejeras en la feminización gráfica del espacio de Ciudad Juárez”, en *Ausart. Journal for Research in Art*, vol. 8, núm. 1, 2020, p. 153.

² Robert D. Weide, “The history of freight train graffiti in North America 1”, en J. I. Ross (ed.), *Routledge handbook of graffiti and street art*. London, Routledge, 2016, p. 38; traducción propia.

que “las personas que cruzaron la frontera para laborar allá, fuera de manera legal o de forma indocumentada, aprendieron las diferentes ideas de actuación del grafiti, las cuales trasladaron paulatinamente a sus entidades de origen para compartirlas”³, surgiendo así un estilo de *street art* mexicano.

Por otro lado, el contexto económico, político y social son esenciales para entender la complejidad de lo que significa ser una mujer artista en Ciudad Juárez. En el ámbito económico, el auge de la industria maquiladora dio pie a la urbanización y con ello el aumento en la demanda de mano de obra, así las mujeres comenzaron a hacerse un lugar en esta industria. Sin embargo, en la década de los noventa, los feminicidios pondrían en alerta a las mujeres de la ciudad, sobre todo las trabajadoras del sector industrial, con horarios laborales como el segundo turno con salidas a medianoche, que expondrían su seguridad.

No cabe duda de que los feminicidios dejaron una huella imborrable en la psique de las mujeres juarenses. El nulo apoyo por parte de las autoridades dejó casos sin resolver. Para Recio “la minimización de los feminicidios permitió la continuación de múltiples asesinatos de mujeres en la localidad, lo cual perjudicó el desarrollo de sus formas de socialización en los espacios públicos”.⁴ La incertidumbre

de vivir en una urbe que es parte de un sistema heteropatriarcal que no protege a las mujeres, aunado a la ola de violencia ocasionada por el narcotráfico en el periodo 2008-2010, fueron detonantes para que las mujeres que se dedicaban a la producción artística en el espacio público repensaran su papel en la ciudad. Sin embargo, ¿cómo se llega al arte urbano juarense? La artista gráfica La Homs señala: “siempre me llamó la atención la estética urbana de mi barrio, salir y ver grafitis en la calle, las bancas rayadas en la escuela y los *tags* en los asientos de las rutas”.⁵

La contemplación del contexto juarense y la curiosidad por aprender es lo que dio pie al camino de La Homs, mientras que para Bravas Colectiva representó una forma de expresión y denuncia:

Respecto al surgimiento de lo que es la Colectiva, fue un proceso que se fue dando a partir de sentir una necesidad compartida de expresar, enunciar cosas a través del arte urbano, generar espacios donde podamos crear comunidad y construir aprendizajes de maneras más horizontales, ya que en ese momento sentíamos que las dinámicas dentro del arte urbano eran violentas y de competencia.⁶



³ Sergio Raúl Recio Saucedo, *Las writers: La historia de las mujeres en el graffiti de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, UACJ, 2024, p. 57.

⁴ *Ibid.*, p. 63.

⁵ Comunicación personal, 17 de noviembre, 2024.

⁶ Comunicación personal, 29 de enero, 2025.

Figura 1. Proceso de mural



Fotografías tomadas por Bravas Colectiva y archivo del proyecto Comunidades Juárez.

La necesidad de reapropiarse del espacio, de resistir, expresar y protestar ante las injusticias son algunas de las motivaciones de mujeres artistas que han buscado hacerse un lugar en el arte urbano juarense y que sus voces sean escuchadas. ¿Qué significa ser mujer artista/muralista en Ciudad Juárez? Para Bravas Colectiva:

El habitar una ciudad que constantemente te hace sentir que el espacio público no te pertenece debido a su contexto y su historia hace que el hecho de intervenir las calles de diversas formas (ya sea con un *tag*, colocando un *paste up*, un *sticker*, un *stencil* o hacer un mural) siendo mujer, es un acto de resistencia.⁷

De igual manera, para La Homs y Ana Infante, significa: “Resistencia y empoderamiento. Ha sido todo un reto ser artista mujer en esta ciudad”;⁸ “es un acto de resistencia y una oportunidad de abordar las estéticas de la ciudad”.⁹ Es difícil ser una mujer muralista; concuerdo con mis compañeras: es un reto, se siente como nadar contra marea. Rememorando en las dificultades de intervenir el espacio público, es notorio que para una mujer se multiplican, para La Homs “es difícil sentirnos seguras en el día a día y el ocupar espacios públicos siendo mujer artista es aún más complicado; una mujer pintando sola en el espacio público puede ser muy empoderador, pero también se expone a vulnerabilidad”.¹⁰

Otra tarea pendiente es que se reconozca y respete nuestra presencia en la escena del arte urbano, como lo

⁷ *Idem.*

⁸ Comunicación personal, 17 de noviembre, 2024.

⁹ Comunicación personal, 14 de noviembre 2024.

¹⁰ Comunicación personal, 17 de noviembre, 2024.

mencionan Bravas Colectiva:

Al trabajar en conjunto con hombres cisshetero dedicados al arte urbano, se nos toma como ayudantes en el proceso de la realización de intervenciones se menosprecia el trabajo de mujeres artistas o se trata con condescendencia respecto a nuestras habilidades técnicas, exponerse al querer aprender acerca de técnicas relacionadas al arte urbano en relaciones desiguales que encaminan hasta a situaciones de acoso.¹¹

Aunado a ello, es importante mencionar la responsabilidad de las autoridades encargadas de gestionar los recursos de forma igualitaria, La Homs menciona “la falta de apoyo y recurso en el área cultural de esta ciudad. Son pocas las convocatorias y proyectos que son impulsados por organismos gubernamentales y en los que se han detectado malas prácticas, nepotismo y favoritismos”.¹² Por su parte, Ana Infante enfatiza la necesidad de “los procesos de profesionalización de los artistas y los espacios para artistas emergentes”.¹³ Es necesario recordar las múltiples facetas de las mujeres artistas: también somos profesionistas, trabajadoras, académicas, esposas, solteras, hijas y madres.

En este sentido, Ana Infante hace hincapié en “seguir” generando obra o

gráfica a partir de la maternidad. Es un reto ser mamá, ser artista y profesionista al mismo tiempo.¹⁴ Es importante repensar en el arte urbano fronterizo como un camino que se está recreando conjuntamente, por lo que, edificarlo con bases igualitarias es primordial, sobre todo para las futuras generaciones. Bravas Colectiva expresa:

Es importante para nosotras mencionar que realizar intervenciones por medio de la gráfica urbana ha sido una forma de acompañar y acompañarnos en el reconocimiento de las luchas comunitarias, donde el proceso va más allá de la intervención en sí, en el escuchar y compartir, ha tenido un impacto poderoso de aprendizaje mutuo.¹⁵

Por su parte, La Homs menciona:

Creo que está despertando, y que ha sido gracias a iniciativas independientes y a la madurez creativa que hemos alcanzado muchos artistas para poder guiar proyectos creativos. En cuanto a la estética, considero que se alcanza a notar un estilo fronterizo marcado por nuestro contexto, nuestra cercanía con Estados Unidos, las cuestiones industriales, los procesos migratorios, la flora y fauna, la esencia nortea, y nuestras raíces.¹⁶



¹¹ Comunicación personal, 29 de enero, 2025.

¹² Comunicación personal, 17 de noviembre, 2024.

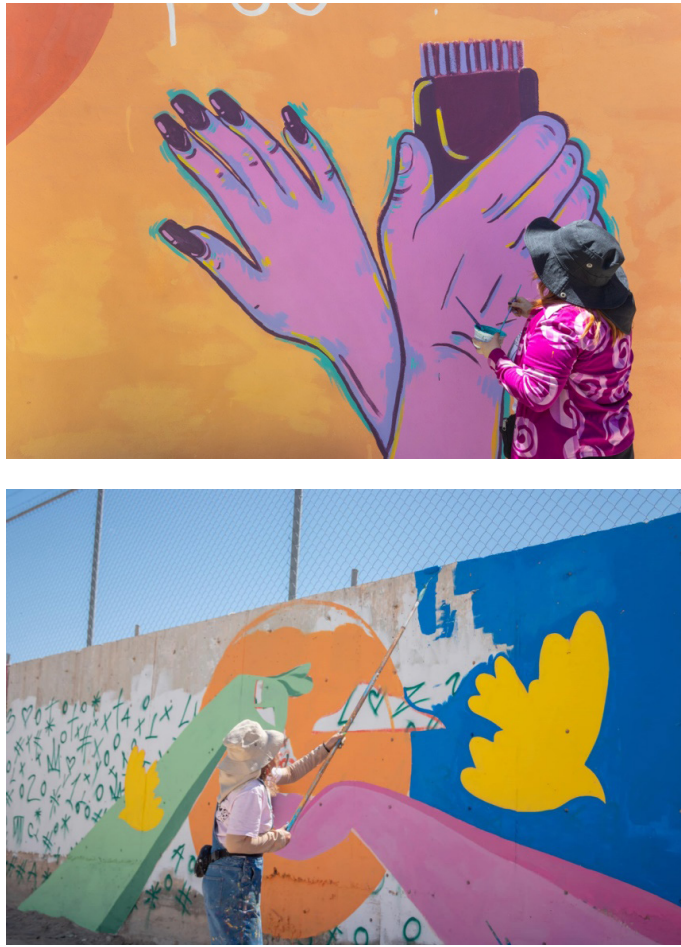
¹³ Comunicación personal, 14 de noviembre, 2024.

¹⁴ *Idem*.

¹⁵ Comunicación personal, 29 de enero, 2025.

¹⁶ Comunicación personal, 17 de noviembre, 2024.

Figura 2. Procesos de murales



Arriba, mural de Colectiva Bravas. Abajo, mural de La Homs. Fotografías tomadas por Bravas Colectiva y archivo del proyecto Comunidades Juárez.

Asimismo, Ana Infante considera que “tenemos futuro... estamos generando suficiente capital cultural para la ciudad”, “yo creo son las mujeres las que han llevado el contenido del mural... hemos aportado más al plano de lo simbólico”.¹⁷

Este grupo de mujeres artistas han estado haciendo cambios significativos, cada una desde su quehacer artístico, desde su óptica, su sensibilidad y experiencias. Para Bravas Colectiva “es atrincherarse y luchar a través

del arte urbano, a través de intervenir las calles entre amigas y compartir nuestras experiencias para que más personas lo hagan y tengan una interacción contestataria con esta ciudad”.¹⁸

Para La Homs:

Creo que después de casi 15 años en el ruedo, puedo decir que también significa esperanza, me di cuenta de que, desde el hacer también motivo a otras mujeres

¹⁷ Comunicación personal, 14 de noviembre, 2024.

¹⁸ Comunicación personal, 29 de enero, 2025.

a realizar arte y muralismo y ya no siento el camino tan pesado como hace años.¹⁹

En suma, las mujeres en el arte urbano fronterizo se caracterizan por resistir ante una ciudad que las minimiza, las desprotege y las olvida. Este grupo de mujeres artistas, a lo largo de los años, se hace de un lugar en las calles, en los muros, en las comunidades, en las academias, para que sus voces sean escuchadas y valoradas. De igual manera, son una fuente de inspiración

para las futuras generaciones de artistas. Por ello, es importante reflexionar acerca de la escena del arte urbano fronterizo, en el presente, que se reconozcan de manera igualitaria a los y las artistas, que las oportunidades sean equitativas, dejando el nepotismo a un lado y que se valore el talento femenino. Aún hay un largo camino por recorrer, ante ello, las mujeres artistas no quitaremos el dedo del renglón, porque resistir es el quehacer de las mujeres artistas juarenses.

Figura 3. Murales



Arriba, mural de Colectiva Bravas; abajo, mural terminado de La Homs. Fotografías tomadas por Bravas Colectiva y archivo del proyecto Comunidades Juárez.

¹⁹ Comunicación personal, 17 de noviembre. 2024.